

La DC exige la disolución del Partido Popular

MADRID, 19 (D16).—El Partido Popular será el problema central de la reunión que hoy mantiene una delegación de Centro Democrático con el Equipo Demócrata Cristiano, en el segundo "round" para tratar de formar una nueva y más importante coalición electoral centrista.

Según fuentes bien informadas, la Democracia Cristiana, y señaladamente la Federación Popular Democrática de Gil-Robles, estaría finalmente dispuesta a olvidar anteriores presupuestos del Equipo DC —presentarse en solitario a las elecciones para el Congreso— y acudir a un pacto electoral con las familias socialdemócrata y liberal. Dentro del propio Centro Democrático existen ya partidos democristianos ajenos al Equipo, como el PDC de Alvarez de Miranda o el pequeño UDC de Barros de Lis.

Disolución del PP

Pero para llegar a un pacto electoral con el centro, la Democracia Cristiana exigiría que éste se compusiera tan sólo de familias políticas: la propia DC, la socialdemocracia y los liberales. El Partido Popular, motor en su día del Centro Democrático, no encajaría en estos esquemas, al estar compuesto indistintamente por personas que se reclaman cristianodemócratas (los Tácitos), algunos liberales y algún socialdemócrata.

Así, la DC exigiría la disolución del PP y la integración de sus miembros en las familias políticas

que a cada cual corresponda. El presidente del PP, Pío Cabanillas, que se espera asista a la reunión de esta tarde, quedaría fuera de estos esquemas y se convertiría en la tercera personalidad "descolgada" de la "operación centro".

El encuentro de hoy se presenta, por tanto, cargado de dificultades, aunque la Democracia Cristiana haya transigido en algunos de sus planteamientos iniciales. Anoche se mantenía un gran secreto

respecto a este encuentro: No se informó, contra lo habitual ni del lugar de su celebración, ni sobre quiénes asistirían.

Además, existe la incógnita sobre la presentación o no del presidente Suárez a las elecciones de junio. Los propios dirigentes del actual Centro Democrático, algunos muy próximos al Gobierno, parecen desorientados al respecto. Si hace una semana se daba como casi seguro que, caso de triunfar la operación "crecimiento del centro",

el presidente renunciaría a acudir a las elecciones, ahora se piensa lo contrario.